

Presentación

Sobre la democracia en Brasil

Vania Salles

*Este é tempo de partido
tempo de homens partidos.
Este é tempo de divisas
tempo de gente cortada.*

CARLOS DRUMMOND DE ANDRADE¹

I

VISTA DESDE LA ÓPTICA de la transición, la democracia en Brasil está referida no tanto al fin de un proceso prolongado que se termina (el dictatorial), sino más bien se remite al contexto actual complejamente tejido por las herencias del pasado lejano,² por las que fueron transmitidas por el periodo de la dictadura militar y por las

¹ Tomados del largo poema de Drummond, “Nosso tempo”; los dos versos iniciales pertenecen a la primera parte, y los otros a la segunda.

² Regis de Castro Andrade se refiere a ellas como la constitución profunda de la nación; véase de este autor “Las instituciones políticas tradicionales y la revolución democrática en Brasil”, ponencia presentada en el Coloquio “Modernización económica, democracia política y democracia social”, México, El Colegio de México, 17-19 de octubre de 1990. Véanse también las ponencias de Fabio Wanderley Reis, “Ciudadanía, estado y mercado: democracia social y democracia política en el proceso de transformación capitalista”, y Gláucio Ary Dillon Soares “Democracia electoral, estado desigual y democracia social” en el mencionado coloquio.

que emergen con la Nova República³ y su despliegue electoral reciente.⁴ Intervienen igualmente en el contexto actual, para adicionarle complejidad, cuestiones derivadas del tipo de inserción del país en la división internacional del trabajo, cuya naturaleza, aunque cambiante, ha sido en general desfavorable. Varias de las condiciones impuestas en la actualidad por la deuda externa y sus repercusiones sobre los límites posibles del gran tema de la democracia económica, constituyen un ejemplo del último aspecto, aunque no sea el único.

Estas herencias que conviven, a pesar de tener pesos distintos (y difícilmente determinables), otorgan a la coyuntura brasileña una densidad brillantemente captada por Weffort (1989), que la ilustra a partir de un balance de los grandes problemas planteados y de las diferentes percepciones de los mismos.⁵ Destaca el surgimiento de reflexiones sobre las inseguridades y desencantos de la transición democrática, “las insuficiencias y cuellos de botella que podrían llevarla a un fatal inmovilismo y a una consecuente regresión autoritaria”.

Algunas de las percepciones conllevan también a una suerte de perplejidad observable tanto en políticos como en estudiosos de la realidad brasileña. El hacer frente a la densidad y huir de la perplejidad se presentan como tareas ineludibles que son enfrentadas desde múltiples ámbitos de acción, siendo que uno de ellos está ocupado exactamente por los intelectuales brasileños generadores del pensamiento crítico.⁶

La mencionada forma de acercarse al presente, tomado como un momento denso, se refleja en un conjunto importante de investigaciones y ensayos publicados en Brasil recientemente y dedicados a deslindar cuestiones que a despecho de haber sido instituidas

³ Nova República fue una propuesta realizada por Tancredo Neves y retomada, después de su muerte, por José Sarney cuando lo sucedió en la presidencia. La propuesta implicaba democracia y modernización del Brasil, y comprendía la reforma agraria, la renegociación de la deuda externa y la recuperación del crecimiento económico. (N. de la R.)

⁴ A partir de formulaciones distintas, estas ideas circulan en un gran número de análisis sobre Brasil.

⁵ Francisco Weffort, “Incertezas da transição na América Latina”, *Lua Nova*, núm. 16, marzo de 1989.

⁶ Con un amplio espectro de acciones y de prácticas la idea de pensamiento crítico se remite a un ámbito social que, a pesar de estar constituido por individuos y grupos (intelectuales, militantes, científicos, etc.), no se reduce a su aporte individual y grupal, sino que se refiere más bien a los espacios constitutivos de la cultura (en sus rasgos críticos, políticos, etcétera).

en el pasado se prolongan hoy día de manera redefinida, como si fueran parte de un movimiento de vaivenes. Otros ejemplos claros de ello —y con referencia a la democracia enfocada como una modalidad de organización social, que comprende formas institucionales, reglas y juegos de convivencia, consenso y conflicto—, los encontramos en el *espíritu* de algunos artículos que publica este número de *Estudios Sociológicos*.

II

En estos artículos, con variabilidades temáticas y enfoques diferentes, la cuestión democrática y el proceso reciente de redemocratización que desemboca desde la Nova República son vistos evidentemente como un nuevo contexto de la historia de Brasil, pero que es tratado a la luz del profundo peso del pasado (inmediato y mediato) que recae sobre este nuevo contexto. Esto se observa en el trabajo de José Álvaro Moisés, que para encauzar sus reflexiones sobre la nueva Constitución brasileña de 1988 se remite constantemente a la de 1981 y al hacerlo rescata continuidades y rupturas. Sin embargo, éstas son vistas *no* como elementos opuestos (de una lógica dual) sino como aspectos constitutivos del momento actual. En este sentido se subraya que las relaciones entre la sociedad y el Estado, instituidas en los orígenes de la República, son en parte heredadas y en parte actualizadas en el contexto más reciente del proceso redemocratizador.

Este mismo espíritu se refleja en el tratamiento del tema central del artículo, que es el estudio de los mecanismos de participación popular directa en el nuevo orden jurídico político brasileño. Los argumentos se construyen inicialmente en torno al análisis de un plebiscito previo realizado en 1963, cuyo significado político fue grande exactamente porque en aquel año se realizó, por primera vez en la historia política brasileña, una consulta popular. Esta referencia, junto con varias otras, permite una serie de consideraciones sobre la normatividad actual de la nueva Constitución y sobre la forma que podrá adoptar la próxima consulta popular, a realizarse en 1993 y prevista por la propia Constitución.

Con temas muy distintos, Salvador Sandoval, Anete Ivo, Carmen Barroso y Sonia Correa hacen intervenir algunas cuestiones seculares, referidas a formas de dominio, opresión y subordinación, en el análisis actual de la discriminación de los negros, de la situación campesina y de la condición de las mujeres. Sus discursos son

diferentes, pues el primero se refiere a la discriminación racial de los negros, que además de haber sido una constante histórica de las relaciones interétnicas, es vigente hoy día en múltiples ámbitos entre los que destacan la estructura de la fuerza de trabajo y el sistema escolar. El segundo se articula en el estudio de la cuestión agraria, vista desde la óptica de los mecanismos y mediaciones que reorientan las relaciones de trabajadores rurales/Estado y el impacto de esta relación sobre el proceso del cual surge la nueva Constitución. Para ubicar la reorientación se alude a procesos previos que no sólo enmarcan, sino también establecen, los límites y naturaleza misma de la relación campesinos/Estado.

A su vez Barroso y Correa, cuando destacan el peso de los modernos métodos anticonceptivos que recae sobre las mujeres brasileñas, tocan igualmente un tema que ha sido una constante histórica: el de la subordinación femenina. Al emerger en el contexto de un ambiente social marcado por el refloreCIMIENTO de la democracia, el tema mencionado —que se inscribe en el panorama general de las políticas de población del Estado— permite una fuerte movilización de sectores de la sociedad civil y entre ellos el de las feministas.

Al centrarse en problemas recurrentes de la historia brasileña (a pesar de tocar temas muy diferentes) estos aportes ilustran la existencia de ciertas constantes (aún no superadas) que, al constituir el tejido contextual de la actualidad, hacen que ésta sea ininteligible sin la perspectiva que permite aludir a la supervivencia.

El tema de Nadia Castro y Antonio Sergio Guimaraes ilustra no sólo el argumento sobre la visión procesual (tomada en el sentido de la mutua dependencia entre los cortes sincrónico/diacrónico como método de trabajo) sino también el carácter íntimo de la relación contexto interno/contexto internacional. En efecto, con el fin de estudiar las disyuntivas clave puestas a la economía y actores (Estado/Empresarios/Obreros) en el marco de la actual crisis brasileña, subrayan que es imposible deslindar sus eslabones sin la referencia al “macro-contexto de la reconversión industrial al nivel mundial”. En este sentido la “nueva razón tecnológica” y el “nuevo modelo organizacional” (de cuya combinación surge el “nuevo paradigma de la producción”), que están organizadas en torno al proceso de modernización desde la lógica de la reconversión industrial en Brasil, son pautas internacionales.

Además destacan las reflexiones sobre la gran asimetría existente en las relaciones capital-trabajo, que al constituirse una herencia de los regímenes autoritarios dejan el momento actual en

un estado de carencia de un marco normativo apto para el desarrollo de las contiendas obrero-patronales.

La exposición de José Arthur Giannotti, además de estar fundada en la percepción de la actualidad como un juego de redes imbricadas que no se presentan sólidamente construidas sino más bien bajo una forma gelatinosa, abre una perspectiva teórica apta para el estudio del momento actual rescatando su complejidad y densidad.

Con base en la pregunta ¿cómo caracterizar un interés político? busca entender los fenómenos que posibilitaron la llegada de Fernando Collor de Mello a la presidencia de Brasil. Recalcando la idea de que los elementos formadores del interés político están mediados por “un juego político en que los individuos se constituyen por relaciones de reciprocidad y por procesos de identificación, teniendo en vista ocupar posiciones estratégicas” en ámbitos tales como los partidos, órganos legislativos y ejecutivos, el autor indica de modo creativo ciertas dimensiones que rigen el mencionado juego. Entre ellos destaca el carácter simbólico de las relaciones establecidas, que por este atributo se alejan de las normas que rigen los intercambios económicos en el mercado (intercambio de equivalentes), para asumir las cualidades específicas del “intercambio” político. Éste se caracteriza exactamente por el hecho de que lo que se cambia son bienes simbólicos, de naturaleza desigual.

Con base en una compleja argumentación, Giannotti teje el contexto para explicar las identidades de los electores con determinados candidatos que son vistos “como instrumentos de políticas posibles, realizadores de proyectos con los cuales se identifican otros políticos, militares y electores”.

A las afirmaciones anteriores añade consideraciones sobre la posible existencia de una gramática política (metafóricamente hace alusión a la gramática como el arte que enseña a escribir y a hablar correctamente) y enfatiza que “los juegos políticos son expresivos, y que cabe preguntarse sobre el significado de las jugadas”. Tomando de Wittgenstein la idea de juego o juegos de lenguaje imbricados, propone ver la política desde esta óptica y recalca que una de las tareas que se impone es el examen de las reglas que rigen sus componentes (las que norman cada uno de los elementos de los juegos políticos).⁷

⁷ En relación con su propuesta, el autor subraya que las ideas manifiestas constituyen un “proyecto aún oscuro y confuso”, pero que prefiere asumir este reto antes que subsumirse en la perspectiva de la “repetición de la cosa ya dicha”. Por mi parte debo también subrayar que asumí el reto de elaborar este breve texto

Después de haber hecho explícito el enfoque mencionado, Giannotti se vuelca hacia el análisis de la situación política reciente y lo construye con base en la recuperación de los elementos de teoría previamente avanzados. Así, varios procesos son objeto de examen: el gobierno de Sarney; el panorama de la Constituyente y de la propia Constitución; la presencia de los partidos (incluyendo los de oposición) y el significado de esta presencia (sobre todo la del Partido dos Trabalhadores (PT) y su líder *Lula*) en relación con otras fuerzas sociales e instituciones de la sociedad. Con respecto a la elección de Collor a la presidencia hay un énfasis en los elementos simbólicos que acompañarán la emergencia del candidato y en los diferentes juegos políticos que permitieron no sólo la consolidación de la candidatura sino también la victoria del candidato.⁸

III

Sin constituir análisis de movimientos sociales, los textos presentados buscan encauzar sus temas particulares (incluso los referidos a cuestiones de naturaleza económica como la reconversión industrial) en un discurso sobre la democracia que hace emerger actores y formas de resistencia y lucha. Esta idea, a despecho de permear todos los textos, será ilustrada sólo en algunos.

En torno al permiso previo otorgado por la Secretaría de Salud en Brasil para las pruebas clínicas del Norplant (divulgado por el *Jornal do Brasil*) y a la problemática de él derivada, Carmen Barroso y Sonia Correa organizan un interesante cuestionamiento de las políticas y los fines sociales de la moderna investigación sobre los anticonceptivos. En este sentido se analiza el papel protagónico del Estado brasileño y su intervención (anteriormente inexistente) en el campo de la investigación de los anticonceptivos, misma que es abordada a partir de la reconstrucción de la red de factores que intervienen en este ámbito y que están relacionados con las políticas de población. En la red de factores se señalan las acciones (y formas de actuar) de algunos organismos extranjeros.

El texto destaca que entre los sujetos cuestionadores de los as-

(con los riesgos de equívoco que implica) para no dejar de aludir a una propuesta original.

⁸ Sobre el proceso de elección de Collor, véanse, igualmente, Francisco de Oliveira: "O marajá superkitsch" y Ruth C.L. Cardoso: "Participação política e democracia", ambos en *Novos Estudos CEBRAP*, núm. 26, marzo de 1990.

pectos indicados se encuentran las feministas cuyo pensamiento crítico ha tenido una función crucial en la denuncia de los aspectos negativos tanto del mencionado anticonceptivo como del contexto general en el que emerge.

Con una síntesis de varias acciones feministas que resalta sus motivos y algunos resultados logrados, Barroso y Correa enfatizan los aspectos sustantivos sobre los cuales incide la crítica y los agrupan en tres dimensiones.

Una está referida a aspectos metodológicos y éticos de los procedimientos de la investigación sobre los anticonceptivos. Evidentemente esta crítica localizada tiene un espectro amplio no solamente por las acciones y movilizaciones de la sociedad en torno suyo, sino también porque toca un punto neurálgico de la relación ciencia/sociedad, que se refiere a la ética necesaria para promover la aplicación de la ciencia de modo favorable a la dignificación de la vida cotidiana de la población.⁹

Otra dimensión está dedicada a las complejas relaciones establecidas entre los investigadores y los sujetos-tema de la investigación que, a pesar de envolver deseos no conscientes, implican relaciones de poder. La naturaleza de éstas puede incidir en la creación/no creación de modalidades tendientes a privilegiar ciertos usos y no otros de los hallazgos científicos.

La última dimensión se construye mediante consideraciones sobre los estereotipos que se generan en torno a la cuestión “clase-género-raza” que permean la cultura en Brasil. Estas consideraciones demuestran ser cruciales en ambientes como el brasileño, en el que, además de las visiones discriminadoras de la condición femenina (lo que está ampliamente ilustrado en el texto) predomina una fuerte estratificación social que opera de manera combinada con mecanismos de discriminación étnica.

A su vez Salvador Sandoval, a partir de la observación de que Brasil es uno de los países con la mayor población negra del hemisferio occidental, acusa la insuficiencia de estudios de la condición negra, sobre todo en lo referente a la discriminación racial y a las formas de resistencia. Ambos fenómenos, además de haber sido una constante histórica de las relaciones sociales interétnicas, están vigentes hoy en día.

⁹ Esta cuestión, anclada en una problematización distinta, hace parte de las reflexiones de Lukács sobre la vida cotidiana en su *Estética* (“Caracterización general del pensamiento cotidiano”), México, Grijalbo, 1966. Véase también Habermas, *La science et la technique comme idéologie*, París, Gallimard, 1968.

Esta discriminación, que abarca múltiples aspectos, se refleja claramente en las desigualdades observables tanto en la participación de los negros en el mercado de trabajo, como en las oportunidades brindadas en términos de la educación formal. Con un acercamiento previo a la situación de acceso y desempeño académico de los niños negros en el sistema escolar, el autor indica que las pautas que rigen las desigualdades empiezan a operar desde temprana edad (mediante la selectividad del mencionado sistema) y luego son reforzadas a lo largo de la vida.

A pesar de que en las escuelas no haya una segregación racial claramente delimitada (como en algunos países), ésta se presenta mediante prácticas institucionales e individuales que de hecho sientan las bases de las relaciones de raza en Brasil, pues al incidir en los niveles de calificación del trabajador negro provocan una situación de desventaja para enfrentarse a la concurrencia inherente a los mercados de trabajo. La posición desventajosa se refleja en una concentración de los negros en los estratos más pobres de la población, a pesar de que, como lo subraya Sandoval, los pobres no sean sólo los negros.

Frente a este panorama, la propuesta de la investigación es estudiar "las formas a través de las cuales aparece la discriminación en el mercado de trabajo". Para ello se recopilan historias de vida de los trabajadores negros de una zona fuertemente industrializada del país y generadora de conflictos obreros: la región metropolitana de São Paulo.

Sandoval establece tres ejes sustantivos en torno a los cuales se organiza el texto: *a)* el estudio de cómo el racismo ocurre en el local de trabajo por la reconstrucción de los mecanismos mediante los cuales los negros son discriminados; *b)* el acercamiento a las *formas de resistencia* adoptadas por los negros brasileños para hacer frente a estas prácticas; *c)* el examen de las variaciones de prácticas discriminatorias existentes en diferentes clases sociales para abordar la intersección entre estratificación de clase y estratificación racial, con el fin de analizar la manera en que la estratificación racial sobrepasa las diferencias de clase.

Con una metodología que reúne atributos de originalidad y eficacia, el autor se enfrenta a las cuestiones indicadas, y apunta aspectos del reciente movimiento negro en Brasil,¹⁰ cuya amplitud ac-

¹⁰ La historia de Brasil ha estado marcada desde la época de la colonia por un conjunto de movimientos negros, que en aquel tiempo tomaban a veces la forma de revueltas de esclavos (ampliamente captadas por la narrativa y la poesía bra-

tual se debe a su despliegue en un contexto de implantación democrática.

En el cuadro de la Nueva Constitución, pero con referencia a un periodo particular, la cuestión agraria es analizada por Anete Ivo desde la óptica de las acciones de diferentes actores durante los tres primeros años del gobierno de José Sarney, que inaugura la Nova República. La mencionada cuestión es tratada desde el punto de vista de los mecanismos y mediaciones que reorientan las relaciones de los trabajadores rurales y el Estado y su impacto en el proceso constituyente.

Este panorama es posible por la existencia de algunos pasos trillados previamente, durante el último gobierno militar de Joao Figueiredo, en que adquiere importancia el proceso de apertura democrática, iniciado en el periodo de la presidencia de Ernesto Geisel. A lo largo de varios años se van generando las condiciones que abren la coyuntura más reciente. En ésta el denominado fenómeno de la complejidad de la sociedad civil cobra fuerza, con la emergencia de una red de organizaciones no inmediatamente políticas que sin embargo articulan y dan identidad colectiva a los agentes sociales. Al hacerlo dificultan y restan eficacia a los métodos de control basados en mecanismos de represión/coptación.

Otro aspecto no despreciable que interviene en la caracterización de la situación es una suerte de toma de conciencia de que la precariedad de las condiciones de vida material de gran parte de la población brasileña (donde predominan los llamados excluidos y descamisados), es incompatible con los nuevos requerimientos de la economía y del proyecto democratizador. Éste implica, por su propia naturaleza, rescatar para el pueblo el papel de sujeto y actor principal integrado a la comunidad política a través del voto. Así es que se abre evidentemente la disyuntiva de la *democracia económica* y su relación con la *democracia política*, tónica que marcará agudamente tanto el gobierno Sarney y el proceso electoral posterior a Sarney, como el gobierno de Fernando Collor.

En la Nova República, además de los elementos mencionados

sileña; en el periodo más actual por el cine, la música, etc.). La referencia al reciente movimiento negro señala un conjunto importante de acciones, con implantación desde hace varias décadas en diversos ámbitos institucionales (vía organizaciones) y en manifestaciones que más se asemejan a la categoría de movimientos sociales (entre éstos son relevantes los de las feministas e intelectuales negros). El nuevo movimiento étnicocultural de los negros, como lo menciona Salvador Sandoval, cobra auge en el marco del proceso de redemocratización cuando, también en 1988, se conmemoran los 100 años de la abolición de la esclavitud en Brasil.

y con la formación de nuevos núcleos de poder de la sociedad civil en general (que abarca el crecimiento organizativo y de movilización de los trabajadores rurales), surgen las condiciones para que la cuestión agraria ocupe un espacio inicialmente fundado en el reconocimiento de los derechos (políticos y sociales) de los trabajadores rurales. Este reconocimiento debería culminar en un conjunto de reformas institucionales, incluyendo la de la Constitución.

El texto de Ivo investiga exactamente el devenir de esta situación inicialmente planteada, que por la parte del gobierno se refleja en una constelación de acciones de carácter político-económico que viabilizaría la instauración de una política de reforma agraria. Hacen igualmente parte de la mencionada constelación varias acciones cuyo peso reposa en su carácter simbólico como, por ejemplo, la comparecencia del presidente Sarney en el Cuarto Congreso Nacional de la Contag (Confederación Nacional de los Trabajadores Agrícolas), quien ante 4 000 trabajadores anuncia la propuesta del Plan Nacional de Reforma Agraria.

El análisis de Anete Ivo privilegia los cambios en la correlación de las fuerzas políticas (que resulta ampliamente desfavorable a los planes de reforma) y alude a la manipulación ideológico-simbólica que se hace tanto de la lucha de los trabajadores rurales como de los mecanismos supuestamente indispensables para la legitimación del gobierno.

Desde una óptica distinta pero con énfasis en la acción social, Nadia Araujo Castro y Antonio Sergio Guimaraes analizan el nuevo contexto de la modernización. Para estudiar las formas que modifican la organización de la clase obrera, el proceso y la gestión del trabajo, parten de reflexiones sobre la crisis actual y las tendencias internacionales de la reconversión industrial. Igualmente analizan los posibles efectos que dicho proceso podrá tener sobre la economía brasileña.¹¹ Este análisis se basa en las diferentes fuerzas y sujetos sociales comprometidos, y entre ellos se otorga un privilegio importante a los obreros.

Con respecto a las modalidades de la movilización y las formas de resistencia obrera, los autores proponen un acercamiento que relaciona dos enfoques ya clásicos: el que busca los vínculos entre el sindicato y la formación de la clase desde la óptica de la aristo-

¹¹ Este tipo de preocupación está presente, al lado de varias otras, en Ruy Mauro Marini, que la destacó en su reciente conferencia en el coloquio latinoamericano organizado por el Centro de Estudios Latino Americanos (CELA, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM) en septiembre de 1990.

cracia obrera, y el que enfatiza esta dinámica a través de la constitución de una suerte de vanguardia socialista. Con base en hallazgos de una investigación previa y apoyada en la revisión de otros aportes, los autores formulan la siguiente hipótesis: debido a la presencia contundente en el sindicalismo brasileño de los trabajadores de la industria moderna (automovilística, metalúrgica, siderúrgica, metalmecánica, petroquímica y química), este sector, que corresponde a la aristocracia obrera, podría constituirse en vanguardia. Esta hipótesis es trabajada en el sentido de darle una sustentación que termina por ser una problematización de los supuestos en ella implícitos, los cuales se discuten a partir del acercamiento a cuestiones de orden teórico y a análisis concretos de las formas de resistencia y lucha.

Sobre este punto particular los autores concluyen que el movimiento sindical brasileño se encuentra en la actualidad en mejores condiciones que antes para tomar posiciones más favorables en el seno de una coyuntura marcada por fuertes cambios tecnológicos. Esta situación está dada, entre otras cosas, por el quiebre del corporativismo y por la inserción más íntima lograda por el movimiento obrero junto a sus bases.

Finalmente retorno al texto de Moisés, del cual anteriormente destacué la presencia de una perspectiva histórica para acercarse al presente, con el fin de subrayar aspectos vinculados con la institucionalización del marco que reglamenta algunas acciones sociales de carácter popular. En este sentido el análisis recae sobre las medidas incluidas en la nueva Constitución.

Uno de los puntos centrales del trabajo de Moisés es el estudio de los mecanismos de participación popular directa en el nuevo orden jurídico político que toman las formas de *referendo*, *plebiscito*, *iniciativa legislativa* u otros medios. Inicialmente se ocupa en determinar la naturaleza y los contenidos implicados en los mencionados instrumentos, con el fin de evaluar su grado de eficacia para lograr lo que se propone, es decir la participación popular, y el énfasis recae sobre el plebiscito, el referendo y la iniciativa popular que “la constitución de 1988 instituye”.

Los argumentos se construyen inicialmente, como mencioné antes, en torno al análisis de un plebiscito previo realizado en 1963. Este discurso se utiliza para el establecimiento de lineamientos teóricos sobre los mecanismos de participación directa, y el valor del plebiscito se contrasta con el del referendo, en cuanto a su eficacia como instrumento; en este sentido se contraponen (a la luz de los acontecimientos de 1963) la circunstancialidad del primero y el ca-

rácter más permanente del segundo, que se enmarca en la dinámica del funcionamiento político propia del referendo. Posteriormente se tejen consideraciones críticas a la modalidad de iniciativa popular.

El peso de esta discusión más que una simple preocupación conceptual está dado por el hecho de que son aspectos cruciales de la nueva Constitución brasileña, que prevé para 1993 (esto es, cinco años después de haber sido promulgada) una amplia consulta popular, con el objetivo de decidir sobre la definición de elementos clave para la organización política del país, tales como la forma y el sistema de gobierno a adoptarse (o sea república/monarquía constitucional; presidencialismo/parlamentarismo). Es evidente la importancia de esta decisión para la vida política de Brasil, que se dará en un ambiente de gran complejidad, pues la consulta se realizará durante el gobierno de Collor.